

La falta de oportunidades y la creciente desigualdad propician que siga presente el analfabetismo en México. ¿Como erradicarlo?



En México, la gran mayoría de los jóvenes completa sus estudios de primaria y secundaria. Con la infraestructura escolar más amplia, los jóvenes de las comunidades más alejadas tienen más cerca sus escuelas, y con ello se han dado pasos determinantes para combatir el rezago y las desigualdades en el país.

Sin embargo, por múltiples circunstancias, existen aún muchos jóvenes que no asisten a la escuela y una parte importante no sabe leer ni escribir.

De acuerdo con datos del INEGI, en 1970 más del 25 por ciento de la población de 15 años en adelante en México era analfabeta. Esfuerzos del gobierno y la sociedad han permitido contrarrestar este rezago y, para 2015, solo 5.5 por ciento de la población adolescente y joven era analfabeta.

Aunque la educación llega a más lugares y sea un derecho fundamental enmarcado en la Constitución

, por diversas razones, muchos jóvenes no asisten durante su niñez y adolescencia a la escuela y por lo tanto, algunos de ellos no saben leer ni escribir.

Asistir a la escuela ayuda a todos a desarrollarnos en el ámbito personal, familiar y social. Sin embargo, en el país solo el 63 por ciento de la población de 3 a 5 años y el 96 por ciento de las niñas y niños de 6 a 14 años, asisten a la escuela.

Viéndolo por entidades federativas, en Hidalgo, Nuevo León y la Ciudad de México más de 97 de cada 100 menores de 6 a 14 años acude a la escuela, mientras que en Chiapas solo lo hacen 93 de cada 100.

Sin embargo, los jóvenes en secundaria enfrentan cada vez más retos y el abandono escolar es más marcado.

En 2015, solo el 44 por ciento de la población entre 15 y 24 años asistió a algún centro educativo, lo que acentúa los grandes desafíos que deben enfrentar aquellos jóvenes que nunca han acudido a la escuela y no han logrado aprender a leer y escribir.

¿Cómo erradicar el analfabetismo?

No hay nada más efectivo para combatir el **analfabetismo** que el trabajo conjunto de todos los sectores. Fortalecer las medidas de intervención integral ayudará a mejorar la calidad de vida de los jóvenes que sueñan con cumplir sus metas.

La sociedad civil juega también un papel fundamental. El esfuerzo que apliquen apoyando con programas y becas, será sin duda un gran apoyo a los jóvenes y determinante para su futuro.